



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Comunicación intrafamiliar y conducta agresiva en estudiantes
de secundaria de una institución educativa nacional
de Piura**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología**

AUTORAS:

Zapata Trujillo, Rosalinda del Carmen (ORCID: 0000-0002-1976-4698)
Damian Olivares, Anahi Edemy (ORCID: 0000-0001-8469-8474)

ASESOR:

Mg. Domínguez Vergara, Julio Alberto (ORCID: 0000-0002-3671-3366)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicometría

TRUJILLO – PERÚ

2021

DEDICATORIA

Dedicamos esta tesis a nuestros padres porque gracias a ellos hemos logrado culminar la carrera, salir adelante y alcanzar nuestra primera meta trazada en lo profesional. Por habernos formado como personas con valores, ética y moral.

A nuestros docentes por brindarnos los conocimientos y enseñarnos las herramientas adecuadas para poder desarrollarnos como buenos profesionales a futuro.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar agradecemos a Dios por estar siempre a nuestro lado por bendecirnos, ayudarnos cada día y guiar el destino de nuestra vida.

Gracias a mi familia por estar ahí en cada momento de mi vida, por ayudarme a cumplir con éxito y hacer posible la culminación de mi carrera en Psicología, por el apoyo desinteresado y motivación a que continúe con la carrera y en todo el proceso de esta tesis.

Agradezco mucho a mis asesores personas de gran sabiduría por su apoyo y orientación por la paciencia y profesionalismo con que nos apoyaron a culminar la tesis.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Pág
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Indice de contenidos.....	iv
Indice de tablas.....	v
Resumen.....	vi
Abstract.....	vii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO.....	4
III. METODOLOGÍA.....	15
3.1. Tipo y diseño de investigación	15
3.2. Variables y operacionalización	15
3.3. Población, muestra, muestreo.....	16
3.4. Técnica e instrumentos de recolección de datos.....	17
3.5. Procedimientos.....	19
3.6. Métodos de análisis de datos	20
3.7. Aspectos éticos	21
IV. RESULTADOS.....	22
V. DISCUSIÓN.....	28
VI. CONCLUSIONES.....	33
VII. RECOMENDACIONES.....	34
REFERENCIAS.....	35
ANEXOS.....	40

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Datos generales de la muestra de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.....	22
Tabla 2. Análisis descriptivo y evaluación de la normalidad de la variable comunicación familiar de los estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Piura.....	23
Tabla 3. Análisis descriptivo y evaluación de la normalidad de la variable conducta agresiva de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.....	24
Tabla 4. Prueba de correlación entre las variables comunicación intrafamiliar y conducta agresiva de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.....	25
Tabla 5. Correlación entre la dimensión comunicación afectiva y la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria.....	26
Tabla 6. Correlación entre la dimensión comunicación no verbal y la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria.....	27
Tabla 7. Matriz de operacionalización de las variables.....	41

RESUMEN

Esta investigación buscó: Determinar la relación entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura, el estudio de estudio fue de naturaleza cuantitativa, de nivel básica, de diseño transaccional no experimental, descriptiva – correlacional, la población la conformaron 120 estudiantes de tercero y cuarto de secundaria, la muestra fue igual que la población, para evaluar la variable comunicación intrafamiliar se utilizó la escala ECI de Arévalo, et. al (2013) y para evaluar la agresión se usó el cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992) adaptada por Camacho (2018). Como resultados se obtuvo que existe correlación inversa estadísticamente significativa ($p < .05$) entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva, asimismo, se encontró correlación inversa estadísticamente significativa entre la dimensión comunicación afectiva, comunicación no verbal y la conducta agresiva ($p < .01$). Se concluye que la comunicación intrafamiliar afectiva y no verbal pueden ser considerados como factores de riesgo para la presencia conducta agresiva en los estudiantes evaluados.

Palabras clave: Comunicación intrafamiliar, conducta agresiva, comunicación no verbal y comunicación afectiva.

ABSTRACT

This research sought: To determine the relationship between intrafamily communication and aggressive behavior in high school students from a national educational institution in Piura, the study was quantitative in nature, basic level, non-experimental transactional design, descriptive - correlational, The population was made up of 120 third and fourth year high school students, the sample was the same as the population, to evaluate the intrafamily communication variable, the ECI scale of Arévalo, et. al (2013) and to assess aggression, the aggression questionnaire by Buss and Perry (1992) adapted by Camacho (2018) was used. As results, it was obtained that there is a statistically significant inverse correlation ($p < .05$) between intrafamily communication and aggressive behavior, likewise, a statistically significant inverse correlation was found between the affective communication dimension, non-verbal communication and aggressive behavior ($p < .01$). It is concluded that affective and non-verbal intra-family communication can be considered as risk factors for the presence of aggressive behavior in the evaluated students.

Keywords: Intrafamily communication, aggressive behavior, non-verbal communication and affective communication.

I. INTRODUCCIÓN

La violencia intrafamiliar se relaciona estrechamente con las relaciones a nivel familiar y con las conductas agresivas en contexto escolar, siendo las variables sociodemográficas y el rol de víctima los que más influencia presentaron (Piñero et al., 2017). Dicha situación también ocurre en Europa, específicamente en España, la comunicación intrafamiliar negativa se encuentra entre los factores de riesgo para la presencia de conductas verbalmente agresivas en los adolescentes hacia sus padres (Jiménez, et al., 2019).

En Cuba, los factores de riesgo familiares como los conflictos en la familia han alcanzado frecuencias absolutas y relativas de gran nivel, representándose en un 94 %, así mismo las alteraciones en la dinámica familiar son consideradas factores que desencadenan gran parte de las conductas agresivas de los adolescentes (Rodríguez, et al., 2019). Asimismo, el Organismo de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2019) refiere cuales son las naciones latinoamericanas que presentan los mayores niveles de conductas agresivas: Argentina con 84%, Ecuador con 72%, Chile con 70%, Perú con 69%, México con 60% y Uruguay con 54%. Estas cifras fueron percibidas por los maestros como una problemática de alta gravedad situada en los centros educativos.

En la misma Latinoamérica, en Colombia la conducta agresiva prevalece en un 16.3% en la población estudiantil, siendo los varones más agresivos que las mujeres – (Redondo, Luzardo y Rangel, 2017). Siendo así que, este país afronta una difícil situación de la problemática familiar y la violencia del adolescente, dado que las agresiones entre adolescentes y la comunicación que estos mantienen con sus progenitores y docentes muestran desigualdades que se relacionan al género, siendo, la comunicación familiar y pedagógica la que viene influyendo en la victimización y los comportamientos agresivos de la población adolescente en el medio escolar (Garcés et al, 2020)

En el plano nacional, los conflictos de nivel familiar, como opiniones opuestas, problemas del manejo de impulsos por parte de los progenitores, hijos no planificados, entre otros., dan pie al surgimiento de conductas agresivas en la población infantil (Noroño, Cruz, Cadalso y Fernández, 2017). Esta información se confirma con los datos que muestran que, la falta de comunicación intrafamiliar en los hogares peruanos genera que los adolescentes presenten conductas agresivas (EsSalud, 2011).

Una situación similar se evidencia en el Callao, donde el 20,7% de estudiantes que presentan conductas agresivas tienen antecedentes de problemas de comunicación intrafamiliar (Vergaray, et al., 2018). Ante la realidad planteada se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre la comunicación intrafamiliar y conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura?

El estudio se justifica, dado que buscar conocer cómo es que la comunicación intrafamiliar es uno de los factores importantes en la conducta agresiva del estudiante, con los resultados obtenidos se busca plasmar desde el área de psicología actividades que ayuden a mejorar las dos variables. Una vez que se hayan obtenido los resultados del estudio, será posible en la Institución Educativa plantear en la e implementar estrategias que permitan realizar cambios en la convivencia escolar, además de que se brindará a los alumnos y padres de familia las pautas y estrategias correctas para una mejor comunicación intrafamiliar, lo que redundará de manera positiva en su relación familiar, lo que se reflejará en el comportamiento del grupo estudiantil al interior de su centro de estudios y en la sociedad.

El objetivo general: Determinar la relación entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura. Asimismo, como **objetivos específicos:** Identificar la relación entre la dimensión afectiva de la comunicación familiar y la conducta. Demostrar la relación entre la dimensión comunicación no verbal y la conducta agresiva.

La hipótesis general: Existe relación significativa entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura. Y **como hipótesis específicas:** Existe relación significativa entre la dimensión afectiva de la comunicación familiar y la conducta agresiva. Existe relación significativa entre la dimensión comunicación no verbal y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.

II. MARCO TEÓRICO

Se han revisado estudios científicos relacionados a las variables evaluadas, estos estudios van desde el nivel internacional hasta el nacional y se describen a continuación:

(MarcadorDePosición1) Mazón et al. (2017) tuvo como objetivo describir de qué manera la comunicación familiar y pedagógica logran influir en la violencia escolar. Esta vez se trató de una exploración científica cuantitativa, descriptiva, transversal; con un muestreo no probabilístico por conveniencia, con un grupo muestral conformado por 189 alumnos entre los 14 y 15 años. En esta ocasión fue pertinente emplear la Escala de Agresividad (EGA) y el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL). Después de apreciar cada resultado se logró encontrar un rango medio de agresividad en sus diferentes factores físico, verbal, psicológico, familias moderadamente funcionales y disfuncionales. Se demostró que en la investigación no presenta una relación directa entre funcionamiento familiar y las conductas agresivas.

Narvarez (2017) presentó el estudio centrado en la Comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva del adolescente del centro educativo Caluma, tuvo la pretensión de comprobar que la conducta agresiva del adolescente se debe a la escasez de comunicación al interior del hogar. Se contó con la participación de 80 alumnos del centro educativo, entre hombre y mujeres, cuyas edades oscilan entre los 11 a 18 años, se trató de un estudio descriptivo y explicativo. Se consideró conveniente emplear una encuesta dirigida a los progenitores de los alumnos y un cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry cuya adaptación en España fue responsabilidad de Andre, Peña y Giraña (2002) al grupo de alumnos. Se concluye que existe un alto índice de agresividad verbal en el grupo evaluado a causa de distintas manifestaciones resultantes de la comunicación pasiva y algunas veces agresiva dentro de sus familias, finalmente se encontró correlación significativa entre las variables, la escasez de comunicación intrafamiliar repercute en las conductas agresivas a consecuencia de la mala

comunicación o a la poca dedicación de los padres a escuchar a sus hijos adolescentes.

Zambrano y Almeida (2017) se dispusieron a observar de qué manera el clima familiar ejercer una influencia en las conductas violentas de 1502 estudiantes de 8 a 15 años. El 51% pertenece al sector femenino y 49% al sector masculino. En esta ocasión fue pertinente emplear el diseño cuantitativo de tipología descriptiva y correlacional no experimental. Fue menester utilizar un cuestionario. Después de apreciar cada resultado se logró evidenciar un 38% de falta de integración familiar, misma que ejerce una influencia en el 70% de conducta violenta del grupo evaluado. Finalmente se concluyó que del grado de integración social familiar vienen dependiendo las conductas violentas en 70%, particularizado por conducta violenta manifiesta pura del 70% y conducta violenta relacional pura del 69% en la dinámica relacional del sistema educativo.

Martínez et al. (2017) tuvo como objetivo determinar de qué manera se relacionan las conductas agresivas con el bullying del adolescente en régimen de acogimiento residencial con su género y la práctica de actividad física. Esta vez se trató de una exploración ex post-facto de tipología descriptiva de medición única en una sola agrupación. Contó con un grupo muestral conformado por 203 participantes en acogimiento residencial pertenecientes a la provincia de Granada (España) siendo posible registrar y evaluar las variantes: conducta violenta, bullying, nivel de práctica de actividad física y modalidad y parámetros sociodemográficos. Después de apreciar cada resultado se encontró que el sector masculino de los adolescentes evaluados presentó medias de mayor nivel en agresividad manifiesta o directa, por su parte las adolescentes presentaron índices de agresividad relacional más elevados. Finalmente, se concluyó que el comportamiento agresivo de categoría manifiesta y reactiva es más común en los adolescentes en acogimiento residencial, revelando baja capacidad de autocontrol y relación con el bullying.

A nivel nacional, Horna (2019) principalmente buscó indicar de qué manera se relaciona la comunicación intrafamiliar con las conductas disruptivas, se trató de una exploración no experimental de tipología correlacional. Empleó un muestreo conformado por 108 estudiantes de primer grado del nivel secundario en un centro de estudios público, donde el 63.9% de la muestra perteneció al sector masculino, para la evaluación se emplearon las escalas de Comunicación Intrafamiliar y Conductas Disruptivas. Después de apreciar cada resultado se encontró que las dimensiones de comunicación afectiva y comunicación no verbal vienen guardando una correlación negativa con las dimensiones de desacato al profesor e incumplimiento de tareas, asimismo, la dimensión alteración en el aula perteneciente a la variante conductas disruptivas no guarda correlación con las dimensiones de comunicación intrafamiliar. Por último, fue posible concluir que mientras más alta sea la comunicación intrafamiliar más bajo será el nivel de las conductas disruptivas.

Esta investigación presenta como teoría explicativa de la variable comunicación intrafamiliar a la teoría de la comunicación humana de Watzlawick, Beavin y Jackson (1971) cuyos fundamentos están centrados en la familia, en las relaciones de los miembros de la misma; teniendo en cuenta que la modificación en el comportamiento es la resultante de las interacciones comunicacionales. Este modelo teórico define 5 axiomas de la comunicación; y a partir de los mismos, se establece que la comunicación no va en una sola dirección, dado que en realidad se trata de un sistema más complejo. Los axiomas son los siguientes: 1. Es imposible no comunicarse, dado que todos los comportamientos expresan algo, siendo un modo de comunicación, este primer axioma hace referencia que ya sea con nuestras palabras, gestos, etc., siempre el ser humano comunica algo.

2. Toda comunicación tiene un nivel de contenido y un nivel de relación, de tal manera que el último clasifica al primero, entonces viene a ser, una meta comunicación. Aquí se hace referencia a que además del significado existente en cada palabra, existen muchos más datos informativos acerca del modo en que el emisor desea que se le entienda, al igual que el modo en que el receptor va a comprender el mensaje; y de qué manera el emisor

percibe la relación con la persona receptora del mensaje. Por ejemplo, si un sujeto emite el siguiente mensaje: "Cuídate mucho". El nivel de contenido podría tratarse de la evitación de alguno mal acontecimiento y el nivel de relación vendría a ser la amistad paternalista.

3. La naturaleza de una relación va a depender de la gradación que las personas que participan logren de cada secuencia comunicacional entre ellos. La persona que emite el mensaje y quien lo recepciona va estructurando el flujo comunicacional de distinto modo; de manera que logran interpretar sus propias actitudes como meras reacciones ante las de la otra persona. Cada uno tiene la idea de que el comportamiento de la otra persona es el resultado de su propio comportamiento, cuando en realidad el ejercicio de comunicarse no solamente se trata de una simple situación causa-efecto, sino que es una secuencia cíclica, donde ambas partes contribuyen para que esta se continúe (o amplifique, o module) con el intercambio.

4. La comunicación humana viene implicando 2 modalidades. La digital y la analógica: el ejercicio comunicacional no solo implicará la información verbal (comunicación digital: mensaje emitido); la misma importancia se le debe otorgar a la comunicación no verbal (o comunicación analógica: el modo en que se emite el mensaje). 5. Un intercambio comunicacional puede ser simétrico o complementario. Esto dependerá de si es que las relaciones de los sujetos que se comunican se basan en intercambios de nivel igualitario; en pocas palabras, existe una tendencia a igualar su comportamiento recíproco, existiendo una complementación, por ende, la relación se acopla recíprocamente. Toda relación complementaria representará un tipo de autoridad (padre e hijo, maestro - pupilo) y la simétrica se representa en personas pertenecientes al mismo nivel (hermanos, amigos, novios, entre otros.).

La variable comunicación intrafamiliar es el medio esencial dentro de la familia para lograr una convivencia oportuna, evitando la mayor cantidad de conflictos o, en el caso de que ya existan se puedan solucionar de la mejor manera posible (Silveira, 2015). Básicamente es un proceso fundamental en

el buen funcionamiento de la familia y los miembros de la misma, dado que estos últimos tiempos también sufren de manera individual en caso de que la comunicación presente deficiencias, y esta deficiencia puede estar asociada a demandas laborales de los padres (Jurado et al., 2017; Villanova, 2018). Por ende, el saber gestionar la comunicación intrafamiliar es talvez el mayor rol dentro de un círculo familiar, dado que desempeña funciones informativas de suma importancia, sobre todo a medida que se van desarrollando actividades del hogar en conjunto, justo allí aumenta la necesidad de la comunicación entre los miembros (Jurado et al., 2017; Villanova, 2018).

A menudo, la comunicación intrafamiliar viene determinando cada estrategia adaptativa usada por los miembros, por ende, la falta de niveles profundos en esta, puede desencadenar problemas muy concretos, por ejemplo, no saber que quiere el otro, sus necesidades, lo que busca, sus capacidades; hecho que, a su vez, puede dar paso al surgimiento de conductas carenciales debido a que los miembros pueden sentir que no reciben la atención necesaria (Ríos, 2014; Rodríguez, 2015).

Las dimensiones de la comunicación intrafamiliar fueron planteadas por Arévalo, et al (2013) y son la comunicación afectiva y la comunicación no verbal. La primera dimensión denominada comunicación afectiva, tiene como subcomponentes la empatía, asertividad y congruencia (Arévalo, et al 2013). El primer subcomponente, empatía es el sentimiento de experimentar los sentimientos de otra persona, no obstante, la emoción o emociones que provoca este fenómeno pueden ser variadas (Boal 2014; Zaki, 2014). Es la comprensión de los sentimientos de los demás es que se genera una convivencia satisfactoria, a parte, obviamente, de la noción que se tiene de la esencia propia, que incluye calidades y limitaciones (Arévalo, et al. 2013).

El siguiente subcomponente es la asertividad, la cual está referida a la práctica que logra una mejor comunicación, con posibilidad de entendimiento, donde todos se sientan bien, e incluso da peso a una negociación elegante y satisfactoria (Bishop, 2013; Castanyer y Ortega,

2013). Arévalo, et al (2013), señala que los seres humanos que son asertivos saben mostrar respeto a las otras personas, sin que esto disminuya su autorespeto, piensan racionalmente, presentando una actitud de mayor adaptación a su vida y al entorno. Presentan la correcta estabilidad y saben controlarse a diferencia de aquellos que son inhibidos o agresivos, por ende, presentan también una elevada independencia, capacidad para realizar las cosas por sí mismo y un gran amor propio.

El último subcomponente es la congruencia, misma que se define como el valor que acompaña a la comunicación y logra que los mensajes transmitidos entre los actores de la comunicación no entren en conflicto. Por ejemplo, ser congruente cuando se está comunicando es emitir la palabra “sí” moviendo en sentido vertical, los gestos de cómo se expresa, por lo tanto ser congruentes evitará la aparición de conductas agresivas. (Begoña, 2013; Garbacz et al., 2015). Hace referencia a la relación y coherencia presente entre la comunicación verbal y no verbal ocurrida cuando interactuamos con el resto de individuos (Grinder, J. & Bandler, R. 1994). Se trata de expresar mediante el ejemplo nuestra esencia, pensamientos y convicciones, no obstante, algunas veces el proceso de comunicación no se ajusta a los verdaderos sucesos ocurridos al interior de dichas circunstancias (Arévalo, et al, 2013).

La segunda dimensión es la comunicación no verbal, tiene como subcomponentes el para lenguaje, proxémica y cinética (Arévalo, et al. 2013). El primer subcomponente paralenguaje es la manera en que entonamos y articulamos la comunicación verbal (Hans et al., 2015; Martín, et al., 2019). El paralenguaje encargado de constitución una porción de nuestra comunicación, puede desarrollar las funciones esenciales de forzamiento o contradicción del lenguaje transmitido de manera verbal.

En siguiente subcomponente es la proxémica, que es el modo en que empleamos las relaciones espaciales, o sea, son los patrones culturales empleados para construir, manejar y percibir el espacio social y personal (Hans et al., 2015; Martín et al., 2019; Rulicki et al., 2012). Es el modo en

que el sujeto emplea el espacio (individuos y/o colectivo) con fines comunicativos. El espacio viene a ser el ambiente o apariencia física del lugar o la distancia para dialogar (Arévalo, et al. 2013). Otro subcomponente es la cinética, que se trata de la manera en que nos movemos, en pocas palabras, la utilización se gestos, como, por ejemplo, señalar, asentir con la cabeza, expresa duda, etc. (Martín et al., Gento y Hernández, 2013).

Con respecto a la teoría explicativa de la variable conductas agresivas, el estudio se respalda en la Teoría comportamental de la agresión de Buss (1969), este modelo teórico refiere que la agresión es una variante de la personalidad, en pocas palabras, una especie de respuesta continua y penetrante. Cuando se trata de agresiones, es pertinente considerar la definición de Buss (1969), que refiere que el hábito cumple una función de gran importancia dentro de las conductas agresivas, por ende, la agresión viene a ser el hábito de atacar. De la misma manera, se compara la agresión, obteniendo algunas subcategorías, la primera dice es formal, muchas personas atacan de manera distinta, por ende, se reciben respuestas diferentes en según el sujeto.

Entonces, se puede referir que la agresión se divide en 3 dicotomías: la primera es física verbal, que logra distinguir entre el empleo de la fuerza o el lenguaje a fin de afectar a alguien (Berkowitz, 1994; Björkqvist, 1994); la segunda activa-pasiva, se refiere al modo en que el atacante llega a involucrarse en el origen de la afectación, de modo activo o pasivo, de manera descuidada o negligente; y la tercera es la indirecta-directa, la cual ha cobrado mucha importancia en la exploración de la agresión (Björkqvist, 1993; Björkqvist et al., 1992; Buss, 1961, 1971). Es considerado que gran parte de la población está expuesta a diversas modalidades de agresión en una u otra oportunidad, sobretodo según el estímulo a que se ha comprometido, no obstante, también están aquellos a quienes les resulta muy complicado conectarse a alguna de esta parte de las dicotomías.

Otra de las teorías es la de la frustración – agresión, modelo teórico que planteó Dollard y Miller en el año 1944 (citado en Laura, 2000) mismo que

se refiere a que la frustración es aquel factor que interfiere dentro de la secuencia del comportamiento, logrando generar un crecimiento en la tendencia del organismo a presentar conductas agresivas. Después, se buscó aplicar dicha hipótesis en circunstancias comportamentales. Estos modelos teóricos se basan en la consideración de la frustración como el punto causal de una respuesta agresiva, no obstante, estudios recién rechazan dichas hipótesis, debido a que no siempre se obtiene una reacción violenta, debido a que también es posible que esta se encuentre enmascarada por el medio físico.

Teoría del aprendizaje social, esta teoría viene resaltando la dinámica del medio externo social a medida que se va adquiriendo la conducta agresiva, debido a que es posible que el ser humano posea el estereotipo de que las conductas agresivas deben ser cristalizadas en afectaciones de modo material o palpables; no obstante, es posible apreciar que a menudo el sujeto no agrede siempre de manera directa a fin de atacar, sino que es posible que ocurra una agresión como autoprotección ante dichos ataques, el exponente mayor de este modelo teórico es Albert Bandura, mismo que afirmaba que el sujeto es susceptible al aprendizaje conductual, y que el establecimiento de dichas respuestas se debe a la presencia de uno que otro mecanismo que las refuerza. Este autor menciona que es muy común que el ser humano aprenda las cosas mientras las observa en otras figuras denominadas “modelo”, mismas que pueden ser una imagen, o cualquier otra representación. Dicho modelado ocurre mediante los agentes de tipo social y sus distintas influencias entre las que se encuentran especialmente tres: familia, subcultura y el modelamiento simbólico.

Asimismo, las conductas agresivas son el conjunto de acciones que transmiten un mensaje de amenaza y por tanto facilitan que se genere una reacción agresiva como respuesta, tanto en la otra persona como en la que primero (Casafont, 2014). Las conductas agresivas en las personas y grupos siempre han existido, así que esto no es una novedad, pero lo que realmente hace que se le tome más atención es la importancia que les han otorgado los medios de comunicación, asimismo se puede afirmar que el aprendizaje

de la conducta agresiva suele intervenir modelos familiares que se siguen y los cuales son imitados por los adolescentes que se encuentran en formación (Del Castillo, 2012).

Es importante tener en cuenta que las conductas agresivas son parte de las cualidades inherentes al comportamiento animal y humano, por ende, todos los seres vivos en el intento de solucionar sus necesidades y deseos, se encuentran con obstáculos e impedimentos que generan conductas agresivas (Mingote y Requena, 2015). A todo esto, se agrega que las conductas agresivas pueden ser físicas u orales, pero ambas van acompañadas de un sentido “vigoroso” y es difícil que pasen desapercibidas sobre todo para los docentes cuando se encuentran próximos al alumno que las presenta. Lamentablemente muchas veces comenten el error de etiquetar al alumno como “agresivo” o “matón” (Sacristán, 2013).

Las dimensiones de las conductas agresivas fueron extraídas de las ideas de Buss y Perry (1992) y son la agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. La primera dimensión agresión física y se refiere a la acción de atentar contra una persona empleando alguna parte del cuerpo (mano, pierna, dientes) o algún arma (cuchillo, pistola) (Buss y Perry, 1992) a fin de lastimarla, básicamente, se refiere al maltrato físico. Entonces, es posible afirmar que el sujeto que agrede físicamente a otra persona presenta una conducta o comportamiento reiterativo a fin de lograr que una persona sufra y sienta dolor intencionalmente (Cuervo y Martínez, 2013). En resumen, se trata de emplear la fuerza física hacia la víctima (Lechuga et al., 2019). Dentro de esta dimensión se encuentran como indicadores el golpear a otra persona y hacer daño.

La segunda dimensión agresión verbal es una respuesta vocal, la cual logra descargar uno que otro estímulo nocivo hacia otra persona, siendo el rechazo y las amenazas sus principales características. El agresor se refiere a su víctima como una persona antipática y no siempre los ataques son verbales (alejarse, hacer muecas expresando desacuerdos o sacando a una persona de una agrupación contra su voluntad), no obstante, muchas veces

los ataques son verbales. Las amenazas forman parte de los ataques posteriores, debido a que simbolizan y anticipan la agresión, el afectado va aprendiendo que la amenaza es un estímulo notablemente nocivo para sí mismo, y el victimario va aprendiendo que las amenazas son respuestas agresivas por lo general adaptadas por imitación (Buss y Perry, 1992).

La agresión verbal se manifiesta por medio de berrinches, disputas verbales o peleas con los pares (Kliegman et al., 2016). En el caso de los niños o adolescentes trae como consecuencia el malestar de los padres, puesto que se sienten frustrados, responsables y abrumados por la situación (Greene, 2013). Es importante tener en cuenta que la agresión verbal, origina más violencia, y aumenta el estrés tanto en la víctima como en el victimario. Además, de que implica el uso de la intimidación y la coerción a fin de causar daño (Ramos y Torres, 2014). Dentro de esta dimensión se encuentran como indicadores la respuesta verbal agresiva y disputas verbales.

La tercera dimensión ira viene a ser a respuesta acompañada de uno que otro componente autonómico relacionado al sistema nervioso y que tiene una función basada a las situaciones personales. Es posible que se designe como un estado impulsivo realizado por el sujeto en ciertas ocasiones en las que según distintos especialistas hay una doble naturaleza: el comportamiento de aspectos autonómicos y una definición compatible a la agresión (Buss y Perry, 1992; Van Doorn et al., 2014). Pese a que la ira es algo natural en las personas, a nivel social siempre es asumida como algo malo, puesto que siempre cuando la persona está iracunda automáticamente se le etiqueta como alguien peligroso.

Por ende, el suprimir la ira solamente empeorará las cosas, porque la persona se sentirá miserable e incapaz (Siegman et al., 2013; Willink, 2020). A pesar de lo que se cree, la ira no es tan mala y si se aprende a controlar no habrá ningún problema. Otro punto interesante es que la ira tiene varias fases por las que pasan tanto los padres como los hijos, sin embargo, en el caso de los adolescentes es más difícil controlarla si los adultos no emplean las estrategias adecuadas. De allí surge la importancia de que tanto padres

como docentes estén preparados ante dichas situaciones (Ramos y Torres, 2014). Dentro de esta dimensión se encuentran como indicador el estado impulsivo.

Finalmente, la cuarta dimensión hostilidad es una de las actitudes que comportante las reacciones verbales implícitas de cada sentimiento negativo, en pocas palabras, hay una mala disposición, aparte de las evaluaciones negativas de los individuos o sobre las circunstancias (Buss y Perry, 1992). La hostilidad se caracteriza por la presencia del abuso verbal, amenaza de conducta agresiva, falta de cooperación y conductas indeseables o que violan las normas establecidas. Gran parte de la hostilidad deriva de los sentimientos que son inaceptables para la persona y que esta proyecta hacia otras, especialmente en figuras de autoridad (Schultz y Videbeck, 2013).

La hostilidad incluye enojo y amargura, estos dos últimos son dañinos para los vasos sanguíneos. Asimismo, la hostilidad va ligada a sentimientos de animosidad, resentimiento, rechaza y repugnancia. Las personas hostiles presentan conductas agresivas y negativas ante los demás, mostrándose siempre a la defensiva, tensionados y alertas (Colbert, 2012; Conangla, 2014). Dentro de esta dimensión se encuentran como indicadores resentimiento, amenaza de conducta agresiva, falta de cooperación y conductas indeseables o que violan las normas establecidas.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

Esta exploración científica se ha realizado sujeto a una naturaleza cuantitativa, dado que empleó la recolección de los resultados, para así comprobar las hipótesis planteadas anteriormente, asimismo, se basa en cálculos numéricos y la estadística para determinar teorías. El tipo de estudio es básico, debido a que se centra en observar los hechos sin manipularlos (Gómez, 2006).

El diseño es no experimental, ya que no existe ningún interés por manipular las variantes en estudio. El nivel descriptivo – correlacional, se centra en la evaluación y apreciación de datos de modo unitario o colectivo de cada variante planteada, y su principal aspiración es el reconocimiento de la relación existente entre las variables en circunstancias específicas (Hernández et al., 2014).

3.2. Variables y operacionalización

Variable 1: Comunicación intrafamiliar

Definición conceptual: Es el medio esencial dentro de la familia para lograr una convivencia oportuna, evitando la mayor cantidad de conflictos o, en el caso de que ya existan se puedan solucionar, una buena comunicación intrafamiliar se logra a partir de una comunicación afectiva donde se incluye la Empatía, asertividad y congruencia, además se toma en cuenta los aspectos de la comunicación no verbal como el paralenguaje, proxémica y cinética (Silveira, 2015 y Arévalo 2013).

Definición operacional: Es el tipo de comunicación intrafamiliar que predomina en el estudiante, desde las dimensiones comunicación afectiva y comunicación no verbal (Silveira, 2015).

Escala de medición: Intervalo

Variable 2: Conducta agresiva

Definición conceptual: viene siendo aquella respuesta duradera, misma que presenta la característica de la persona; y tiene lugar con ánimos de lastimar a otro individuo. Esta agresividad es posible de mostrar en dos presentaciones, física y verbal; mismas que incluyen dos emociones la ira y hostilidad (Buss & Perry, 1992).

Definición operacional: Es la autoevaluación de los estudiantes respecto a su comportamiento agresivo en las dimensiones agresión física, verbal, ira y hostilidad (Buss & Perry, 1992).

.

Escala de medición: Intervalo

3.3. Población, muestra y muestreo

Población

Viene siendo la suma de cada unidad o reactivo relacionado a ciertas particularidades elegidas por un estudio. Es posible conocer dicha información a modo de medias o datos porcentuales (Hernández et al., 2014). En este caso se cuenta con un grupo poblacional de 331 alumnos pertenecientes a los grados de primero (72 estudiantes), segundo (69 estudiantes) tercero (64 estudiantes), cuarto de secundaria (56 estudiantes), y quinto de secundaria (70 estudiantes).

Muestra

Generalmente es una parte representativa del grupo poblacional, cuyas particularidades requieren una reproducción tan aproximada como se pueda. En el medio científico, una muestra es una parte del grupo poblacional, elegida de modo metódico para someterse a uno que otro contraste estadístico a fin de llegar a la inferencia de resultados acerca del total del universo evaluado (Hernández et al., 2014). El grupo muestral la conformó un total de 120 alumnos, donde el 55% son hombres y el 45% mujeres cuyas edades oscilan entre los 13 y 14 años en el 55.8% de la muestra, el 53.3% son alumnos pertenecientes al tercer grado del nivel secundario.

Muestreo

No probabilístico Intencionado, son alumnos pertenecientes del tercer y cuarto año de secundaria, donde el 55% son hombres y el 45% mujeres cuyas edades oscilan entre los 13 y 14 años.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica

En esta oportunidad se consideró conveniente emplear la evaluación psicológica, la cual busca estudiar el comportamiento del ser humano y sus aptitudes; con la finalidad de predecir posibles conductas a futuro (Gonzales, 2007).

Instrumentos

Escala de Comunicación intrafamiliar fue elaborada en el Perú, por Arévalo y colaboradores (2013), Universidad Antenor Orrego (UPAO), diseñado para personas mayores de 8 años, con sus dimensiones comunicación afectiva y comunicación no verbal, evalúa el tipo de comunicación, no tiene límites de tiempo de aplicación.

A fin de obtener la validez de contenido, de la ECI, fue pertinente recurrir a la técnica del criterio de jueces. Consiste en someter al cuestionario al criterio de 5 jueces: 03 Psicólogos y 02 comunicadores sociales, expertos en trabajar con poblaciones jóvenes; mismas que recibieron el cuadernillo de interrogantes, cada definición operacional y normas de aplicación. Además, se les brindó el material de modo independiente, a quienes se les solicitó su opinión y recomendaciones mediante un formato elaborado. La opinión de los jueces en la mayoría de los indicadores de la escala ECI-EAL, existen acuerdos en la construcción de los elementos y la pertenencia a los indicadores y dimensiones de la prueba (95% de acuerdos).

Validez de Constructo: la estructura factorial de cada elemento de los seis factores, se examinaron mediante el análisis de reactivos ítems – test, los resultados indicaron que cada reactivo perteneciente a las diferentes áreas de la

EI, presenta validez. Los índices alcanzados en el estudio fluctúan de 0,34 a 0,66 en cada uno de los 60 elementos de la prueba.

En relación a los coeficientes de fiabilidad, éstas han sido determinadas mediante la metodología de mitades (par-impar) encontrando índices que oscilan entre 0,83 a 0,90 tanto para los hijos como para padres y madres de familia, indicándose la presencia una adecuada consistencia de la prueba, después pasando a la corrección con la fórmula de Sperman-Brown a fin de conocer si la prueba es confiable en doble y la confiabilidad aumente en proporción con la longitud de la prueba. Cada resultado alcanzado muestra índices de fiabilidad muy aceptables.

Asimismo, fue menester aplicar el cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire - AQ) de Buss y Perry (1992). La versión original presenta 29 reactivos, no obstante, esta versión posee 41 reactivos, relacionados a la agresividad. Dichos reactivos presentan una codificación tipo Likert de 4 puntos (0. nunca, 1. Rara vez, 2. Casi siempre y 4. Siempre) estructurados en cuatro sub-escalas como son; Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira y finalmente Hostilidad. Estructura del cuestionario de Agresividad, distribuida en cuatro dimensiones siendo los reactivos repartidos de la siguiente forma: Agresión física (8), agresión verbal (10), hostilidad (11) e ira (12).

Validez del cuestionario de agresión (AQ) la versión en español logró establecer, la validez de constructo empleando el análisis factorial exploratorio, logrando el análisis de la estructura de cada componente, alcanzando un 60,819% de varianza acumulada. El instrumento empleado fue validado por medio del análisis factorial, con cifras resultantes satisfactorias con un nivel de (0.836), correspondiente al Alpha de Cronbach para su nivel en general; logrando indicar una estructura que se compone por un factor que organiza las 4 dimensiones.

Del mismo modo, Matalinares et al., (2012) logró una adaptación a la realidad del Perú, el Análisis Factorial exploratorio, utilizando el método de los componentes principales, se indica que se debe extraer un componente principal que cumplan con el requisito señalado de valor propio (Autovalores) mayor que

uno. El análisis factorial arrojó un factor que llega a explicar el 60,819% de la varianza total acumulada, que demuestra una estructura del test compuesta por un factor que agrupa a cuatro componentes, resultado acorde al modelo propuesto por Arnold Buss. Las cargas indican el grado de correspondencia entre la variable y el Factor (Agresión), es decir, que cargas altas indican que dicha variable es representativa para dicho factor. Se observa que para el caso de la variable Ira se le puede atribuir la carga factorial de 0,81, siendo la más alta. Siendo lo aceptable que en el caso de las cargas factoriales, es que cada variable “cargará” más de 0,5 y cercano a 1, sin embargo, valores como 0,4 se considera razonable. De este modo se observó que la carga factoriales es 0,773 en el caso de agresión física, 0,770 en agresión verbal y 0,764 en hostilidad.

En lo que respecta a la confiabilidad, fue en base del coeficiente de Alpha de Cronbach, obteniendo como resultado general de la escala de (AQ) una puntuación total de 0.836 en base al coeficiente de Alpha de Cronbach, siendo considerado confiable, a nivel de sub escalas: agresión física obtiene un (α = de 0,683), en agresión verbal (α = de 0,565), en ira (α = de 0,552) y en la última sub escala de hostilidad es de (α = de 0,650).

Asimismo, fue posible referir que el cuestionario en la población estudiantil peruana, logra presentar particularidades de naturaleza psicométrica con una adecuada evidencia empírica que le brinda el respaldo esperado, además de los sustentos teóricos referidos por Buss y Perry (1992) que permiten el estudio de distintos tipos de agresión; física, verbal, la hostilidad y la ira. Por último, el Cuestionario de agresión AQ, hace posible la medición del constructo de agresión según la adaptación de España.

3.5. Procedimiento

En un primer momento, el estudio logró la aprobación esperada, por parte de la Universidad, asimismo se aceptaron los instrumentos que se utilizaron.

Como primer paso fue necesario enviar una carta de presentación acerca del estudio a la Institución Educativa, donde se coordinó con el director el cual accedió al inicio de la exploración científica con la participación de la población

elegida. Por ende, se procedió a programar un horario para las evaluaciones mediante los instrumentos, los cuales fueron aplicados vía online.

En segundo punto, antes de que los estudiantes participen con los cuestionarios, se agregó el consentimiento informado con la cual se les preguntaba si están dispuestos a participar del estudio, con la respuesta positiva continuaban a responder las preguntas de los dos instrumentos, los cuales fueron aplicados vía online en coordinación con la docente tutora de los dos grados evaluados (tercero y cuarto).

Finalmente, la aplicación tuvo una duración de dos semanas, luego de este tiempo se cerró la sesión del cuestionario y los datos se procesaron empleando una base de datos en Excel.

3.6. Método de análisis de datos

El proceso fue desarrollado empleando el programa de Excel 2018 en el cual se realizará la distribución de puntuaciones, posteriormente lo obtenido se procesarán en el programa IBM SPSS 22. Para mostrar cada dato del grupo evaluado se usó datos de frecuencias simples y porcentuales de sexo, edad y grado de estudio.

Esperando evaluar cada una de las variables se usó las medidas de posición o localización nos indican el valor o valores alrededor de los cuales se sitúan los datos observados. Las usadas de tendencia central (media y mediana) y de tendencia no central (cuartiles), medidas de dispersión como la varianza y la desviación, medidas de forma: asimetría y curtosis.

A fin de lograr la evaluación de la normalidad de los datos se usó prueba de Kolmogorov Smirnov, el cual dio como resultados que los datos se originan de una distribución normal ($p > 0.05$). A fin de corroborar las hipótesis se aplicaron métodos estadísticos paramétricos, especialmente la prueba de correlación de Pearson.

3.7. Aspectos éticos

En un primer momento se informó a cada autoridad del centro de estudios y docentes acerca de las pretensiones y beneficios del estudio; asimismo se informó a los padres de familia sobre el estudio, en segundo momento se proporcionó la carta de consentimiento informado, la cual solicita la colaboración voluntaria con en la indagación científica; para esto se envió vía drive el link para su aceptación. Además, se les explicó vía un audio acerca de cómo llenar cada instrumento, enfatizando en que se mantendría en anónimo la información personal y la utilización de los datos obtenidos.

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Datos generales de la muestra de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura

Variable	Indicador	Frecuencia	%
Sexo	Masculino	54	45.0
	Femenino	66	55.0
	Total	120	100.0
Edad	13 – 14 años	67	55.8
	15 años	51	42.5
	17 – 18 años	2	1.7
	Total	120	100.0
Grado	Tercero	64	53.3
	Cuarto	56	46.7
	Total	120	100.0

La tabla 1 se evidencia los datos generales del grupo estudiantil evaluado dentro del centro de estudios de Piura, es posible observar que en su mayoría está compuesta por mujeres (69%), el rango edad que predomina es de 13 – 14 años (55.8%) y el grado donde se encontró más estudiantes es el de tercer grado (53.3%).

Tabla 2

Análisis descriptivo y evaluación de la normalidad de la variable comunicación familiar de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura

Variable	Medidas descriptivas	Estadístico
Comunicación familiar	Media	166.45
	Mediana	164.00
	Varianza	408.97
	Desv. Desviación	20.22
	Mínimo	120
	Máximo	216
	Rango	96.0
	Rango intercuartil	31.75
	Asimetría	.194
	Curtosis	-.435
	Kolmogorov-Smirnov	,073 ($p=.181$)

La tabla 2 presenta el análisis descriptivo de la variable comunicación familiar, evidenciando las medidas de tendencia central como la media ($X = 166.45$), Mediana = 164, desviación estándar = 20.22 y las medidas de asimetría (.194) y curtosis (-.435). Por otro lado, fue posible evaluar la normalidad de los datos mediante la prueba de Kolgomorov Smirnov, evidenciando que cada dato nace a causa de una distribución normal ($p > 0.05$), ante estos resultados se usaron las técnicas estadísticas paramétricas que permite analizar los datos, especialmente la prueba de correlación de Pearson.

Tabla 3

Análisis descriptivo y evaluación de la normalidad de la variable conducta agresiva de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura

Variable	Medidas descriptivas	Estadístico
Conducta agresiva	Media	38.09
	Mediana	38.00
	Varianza	27.940
	Desv. Desviación	5.286
	Mínimo	26
	Máximo	52
	Rango	26
	Rango intercuartil	7
	Asimetría	.221
	Curtosis	.438
	Kolmogorov-Smirnov	,076 (p=.083)

La tabla 3 presenta el análisis descriptivo de la variable conducta agresiva, observándose las medidas de tendencia central por ejemplo, la media ($X = 38.09$), Mediana = 38.0 desviación estándar = 5.28 y las medidas de asimetría (.221) y curtosis (.438) asimismo, fue posible evaluar la normalidad de los datos mediante la prueba de Kolgomorov Smirnov, evidenciando que cada dato nace a causa de una distribución normal ($p > 0.05$), ante estos resultados se usaron las técnicas estadísticas paramétricas que permiten analizar los datos, especialmente la prueba de correlación de Pearson.

Tabla 4

Prueba de correlación entre las variables comunicación intrafamiliar y conducta agresiva de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.

Variable	Estimadores	Conducta agresiva
Comunicación intrafamiliar	Coeficiente de correlación	-.561
	Sig. (bilateral)	.043
	N	120

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla 4, es posible apreciar cada resultado de la prueba de correlación de Pearson, la cual permite la observación de la presencia de una correlación inversa, moderada y significativa ($r=-.561$ y $p=.043$), entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria, explicando que, mientras haya más comunicación familiar, habrá menor conducta agresiva en el estudiante de secundaria.

Tabla 5

Correlación entre la dimensión comunicación afectiva y la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria.

Escalas	Variable	r	Sig.
Empatía	Conducta agresiva	-.446**	.000
Asertividad	Conducta agresiva	-.398**	.004
Congruencia	Conducta agresiva	-.479**	.000
D. Comunicación afectiva	Conducta agresiva	-.607**	.000

Nota

R: Coeficiente de correlación de Pearson

Sig. (p): Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La **tabla 5** permite observar las correlaciones entre las subescalas de la comunicación afectiva y la variable conducta agresiva; donde, se evidencian correlaciones estadísticamente significativas ($p < .01$), de igual forma se evidencia correlación considerable inversa estadísticamente significativa entre la dimensión comunicación afectiva y la conducta agresiva ($r = -.607$ $p = .000$). Así, la empatía, la asertividad y la congruencia se encuentran estrechamente relacionadas con la conducta agresiva.

Las evidencias demuestran que la comunicación afectiva en sus aspectos empatía, asertividad y congruencia guardan relación con la conducta agresiva; explicando que, mientras haya más comunicación afectiva, habrá menos conducta agresiva del grupo estudiantil evaluado.

Tabla 6

Correlación entre la dimensión comunicación no verbal y la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria.

Escalas	Variable	r	Sig.
Paralenguaje	Conducta agresiva	-.455**	.000
Proxémica	Conducta agresiva	-.503**	.004
Cinética	Conducta agresiva	-.414**	.000
D. comunicación no verbal	Conducta agresiva	-.378**	.000

Nota

R: Coeficiente de correlación de Pearson

Sig. (p): Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La tabla 6 muestra cada correlación entre las subescalas de la comunicación no verbal y la variable conducta agresiva; donde, se evidencian correlaciones estadísticamente significativas ($p < .01$) entre las subescalas de la comunicación no verbal y la conducta agresiva, de igual forma se evidencia correlación considerable inversa estadísticamente significativa entre la dimensión comunicación no verbal y la conducta agresiva ($r = -.378$ $p = .000$). Así, las subescalas paralenguaje, proxémica y cinética se encuentran estrechamente relacionadas con la conducta agresiva. Las evidencias demuestran que en la medida que la comunicación no verbal sea mejor, habrá menos conducta agresiva en el grupo estudiantil evaluado.

V. DISCUSIÓN

En el presente capítulo se presenta la discusión de los hallazgos encontrados y se realiza las explicaciones a partir de las comparaciones con las investigaciones revisadas, así como las teorías citadas en el presente estudio.

El estudio buscaba principalmente determinar la relación entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.

Respecto a la hipótesis general planteada sobre la existencia de relación significativa entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva, esta fue aceptada, ya que existe relación significativa entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.

Como **hipótesis específicas**: Existe relación significativa entre la dimensión afectiva de la comunicación familiar y la conducta agresiva. Existe relación significativa entre la dimensión comunicación no verbal y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.

Por otro lado, las modificaciones de comportamiento en los hijos son el resultado de las interacciones comunicacionales en las familias (Watzlawick, Beavin y Jackson, et al., 1971). Otro elemento importante en los últimos tiempos donde existe poco espacio para socializar con los hijos por demandas laborales de los padres

Por otra parte, Martínez et al., (2017) de qué manera se relacionan las conductas agresivas con el bullying de adolescentes, donde se halló una relación estrecha entre el comportamiento agresivo y bullying. Ante lo citado y encontrado en la presente investigación podemos evidenciar que los hallazgos son similares, donde la forma de comunicación intrafamiliar, el espacio y tiempo que la familia le otorgue a este constructo tendrá una influencia importante sobre la conducta agresiva del adolescente lo cual repercute en su comportamiento escolar y social.

En lo que respecta a la primera hipótesis específica referida a si existe relación significativa entre la dimensión afectiva de la comunicación familiar y las dimensiones de la conducta agresiva, esta es aceptada dado que los resultados demuestran correlaciones inversas importantes, lo que indica que a medida que exista un mayor grado de empatía, asertividad y congruencia en la comunicación intrafamiliar menor será la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria.

Se asume además que la empatía en la comunicación afectiva intrafamiliar tiene una influencia importante en el comportamiento agresivo, Arévalo et al., (2013) manifiesta que en la comprensión de los sentimientos de los demás es lo que conlleva a la consecución de un trato e interacción satisfactorios, y también, a la clara noción de la esencia propia, que viene incluyendo calidades y limitaciones.

De esta manera la comunicación intrafamiliar viene determinando cada estrategia adaptativa usada por los miembros, por ende, la falta de niveles profundos en esta, puede desencadenar problemas muy concretos, por ejemplo, no saber que quiere el otro, no percibir sus necesidades, lo que busca, sus capacidades; hecho que, a su vez, puede dar paso al surgimiento de conductas carenciales debido a que los miembros pueden sentir que no reciben la atención necesaria (Ríos, 2014; Rodríguez, et al., 2015).

Por otro lado, se encontró que no siempre los comportamientos agresivos en los aspectos físicos, verbal y psicológicos están relacionados con las familias moderadamente disfuncionales, lo que podría estar asociado a otros factores como los amigos y la propia personalidad del estudiante (Mazón, et al., 2017).

Otro de los indicadores importantes de la comunicación intrafamiliar es la asertividad se demuestra que tiene una influencia significativa en la conducta agresiva, lo que implica que en la medida que la familia realice una comunicación asertiva, respetando al otro, siendo más comprensible y aceptando las diferentes formas de opinar se desarrollaran conductas menos agresivas, al respecto Arévalo, (2013), señala que los seres humanos que son asertivos saben mostrar respeto a las otras personas, sin que esto disminuya su autorrespeto, piensan racionalmente, presentando una actitud de mayor adaptación a su vida y al entorno. Presentan la correcta estabilidad y saben controlarse a diferencia de aquellos que son inhibidos o agresivos, por ende, presentan también una

elevada independencia, capacidad para realizar las cosas por sí mismo y un gran amor propio, toca pues a los padres y miembros de familia adoptar el sistema comunicacional asertivo siendo los modelos con los hijos.

Los estudios referidos a las practicas parentales y como es la crianza de los hijos de Pérez, et al., (2019) concluye que hay presencia de conducta agresiva en adolescentes que provienen de familias no asertivas con crianzas autoritarias dando pie a conductas prosociales negativas. Los estudios señalan que en el aprendizaje de la conducta intervienen los modelos a seguir, los adolescentes suelen imitar mucho por lo que es necesario que las familias en su comunicación intrafamiliar respeten los derechos de los demás (Del Castillo, et al., 2012). Bandura et al., (1975) señala que las personas aprenden a medida que observan a ciertos modelos, mismos que pueden ser una imagen u otras representaciones.

Finalmente, el componente congruencia según los resultados encontrados también es un factor que genera influencia en la conducta agresiva lo que implica que debe haber una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, con lo que se expresa y con los gestos de cómo se expresa la idea, por lo tanto, la congruencia evita que se generen conductas agresivas entendiendo que el adolescente es muy sensible a la trasmisión de gestos lo que puede generar una reacción agresiva (Begoña, 2013; Garbacz, 2015). La congruencia se trata de expresar mediante el ejemplo nuestra esencia, pensamientos y convicciones, no obstante, algunas veces el proceso de comunicación no se ajusta a los verdaderos sucesos ocurridos al interior de dichas circunstancias (Arévalo, 2013).

Se sabe que las conductas agresivas son el conjunto de acciones que transmiten un mensaje de amenaza y por tanto facilitan que se genere una reacción agresiva como respuesta, tanto en la otra persona como en la que primera (Casafont, et al., 2014), lo que implica que en la comunicación familiar debe existir congruencia para evitar respuestas negativas por parte del estudiante.

En cuanto a la segunda hipótesis específica, sobre la relación entre la dimensión comunicación no verbal y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria,

esta se acepta, los resultados señalan la existencia de correlación estadísticamente significativa e inversa, lo que sugieren que a medida que exista un paralenguaje caracterizado como una función básica de reforzar lo que queremos decir y una proximidad suficiente para expresar lo que pensamos y sentimos la conducta agresiva disminuye en el estudiante.

El aprendizaje de las señales del lenguaje del cuerpo no solamente logra ampliar la conciencia de la forma en que otras personas buscan dominio y manipulación, además, permite descubrir las cosas que desean hacernos, y principalmente, permite mostrar mayor sensibilidad ante el sentir del resto (Cobos & Jurupe, 2013). Es por ello que el paralenguaje se convierte en un factor importante para lograr comportamientos positivos, el paralenguaje encargado de constituir una porción de nuestra comunicación, puede desarrollar las funciones esenciales de forzamiento o contradicción del lenguaje transmitido de manera verbal (Arévalo, 2013).

Por otro lado, encontramos que resultados similares encontró en su investigación Horna, (2019) quien buscó indicar de qué manera se relaciona la comunicación intrafamiliar con las conductas disruptivas, ya que encontró que la comunicación no verbal guarda una estrecha relación con la conducta desacato, incumplimiento de tareas siendo importante el manejo de la comunicación dentro del grupo familiar.

Asimismo, el factor proxémico es el modo en que el sujeto emplea el espacio (individuos y/o colectivo) con fines comunicativos, si esta es el adecuado pues contribuimos a generar comportamientos de respeto y tolerancia evitando la agresividad por sentirse invadido (Arévalo, et al. 2013). En cuanto a la cinética de evidencia que no tiene implicancias en la conducta agresiva, es probable que aspectos como la forma en que se orienta el cuerpo, posturas, gestos, movimiento facial y mirada no generan complicaciones ni mala interpretación por parte del adolescente (Martín et al., Gento y Hernández, 2013). Resultados muy parecidos encontró Narvavez, (2017) mismo que estudió la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva del adolescente y concluyó que existe una correlación significativa entre las variantes, la escasez de comunicación intrafamiliar repercute en las conductas agresivas a consecuencia de la mala

comunicación o a la poca dedicación de los padres a escuchar a sus hijos adolescentes.

De los descrito líneas arriba y según los resultados encontrados se concluye que la comunicación intrafamiliar, su dimensión comunicación afectiva con sus escalas empatía, asertividad y congruencia si afecta a la conducta agresiva de los estudiantes, lo mismo sucede con la dimensión comunicación no verbal en las subescalas paralenguaje, proxémica y cinética igualmente son aspectos que contribuyen a la presencia o ausencia de la conducta agresiva en los estudiantes de secundaria por lo que es necesario tomar muy en serio estos aspectos investigados. En cuanto a las limitaciones del estudio no se ha trabajado con diferenciación de grados, además de no haberse tomado en cuenta las edades de los estudiantes, por lo que en otras investigaciones podrían desarrollarse usando aspectos no tomados en la presente investigación.

VI. CONCLUSIONES

1. En el presente estudio se evidencia que el grupo estudiantil evaluado dentro del centro de estudios de Piura, la mayoría está compuesta por mujeres (69%). Y el rango edad que predomina oscilan entre las edades de 13 – 14 años.
2. Los estudiantes cursaban el tercer grado de secundaria haciendo un total de 53.3%.
3. Se concluye que mientras haya más comunicación familiar, habrá menor conducta agresiva en el estudiante de secundaria.
4. La falta de empatía, asertividad y la congruencia se encuentran estrechamente relacionadas con la conducta agresiva en los estudiantes evaluados en el presente estudio.
5. Las evidencias demuestran que en la medida que la comunicación no verbal sea menor, habrá más conductas agresivas en el grupo estudiantil evaluado.
6. La dimensión comunicación afectiva, en sus factores empatía, asertividad y congruencia muestra una relación inversa estadísticamente significativa con la conducta agresiva, siendo factores determinantes en su posible presencia.

VII. RECOMENDACIONES

- Se recomienda extender dicha investigación usando otras variables como lugar de procedencia del alumno y con muestras más amplias para extender los resultados y estos sirvan para posteriores investigaciones.
- Se sugiere diseñar programas de modificación de conductas agresivas usando la estrategia TREC, asimismo trabajar habilidades sociales en especial la comunicación, asertividad y autoestima para una mejor socialización con los estudiantes, familia y personal de la institución.
- Realizar talleres con los padres de familia para brindarles técnicas de comunicación verbal y no verbal, así como estrategias de conducta para la convivencia con sus hijos.
- Brindar programas, talleres de corte cognitivo conductual donde se interactúe con los padres e hijos a través de área de Atención Tutorial integral (ATI) y de esa manera fortalecer la relación entre padre e hijo, da tal forma que permitan el desarrollo personal, social, afectivo y emocional del escolar.
- Fomentar y descubrir las diferentes habilidades que tiene cada estudiante lo cual aplicará en su interacción y crecimiento familiar, donde se puedan expresar de manera personal sus ideas, objetivos, metas, etc e incluir el trabajo conjunto entre padres e hijos, de esta manera podemos fortalecer la comunicación intrafamiliar.

REFERENCIAS

- Arévalo, E. y Cols (2013). *Escala de comunicación intrafamiliar: estudio de construcción y validación, investigación psicológica no publicada, Universidad privada Antenor Orrego*. Trujillo. Perú.
- Arias, W. (2013). *Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia*. *Avances en psicología*, 21(1), 23-34. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/imf/wpcontent/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf>
- Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta*. México: Trillas.
- Begoña, R. (2013). *Entrevista y sugerencias indirectas: entrenamiento comunicativo para jóvenes psicoterapeutas*. Madrid: UNED.
- Benítez, M. (2018). *Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del Colegio Nacional Nueva Londres*. (Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica Intercultural de Paraguay). Recuperado de <http://www.utic.edu.py/investigacion/attachments/article/78/Tesis%20comp.Pdf>.
- Berkowitz, L. (1993). *Aggression: Its causes, consequences, and control*. McGraw-Hill Book Company.
- Bishop, S. (2013). *Develop your assertiveness*. Usa: Kogan Page Publishers.
- Björkqvist, K. (1994). Sex differences in physical, verbal and indirect aggression: a review of recent research. *Sex Roles*, 30(3-4), 177-188. Doi: <https://link.springer.com/article/10.1007%2FBF01420988>.
- Björkqvist, K., Lagerspetz, K.M., Kaukianen, A. (1992). Do girls manipulate and boys fight? Developmental trends in regard to direct and indirect aggression. *Aggressive Behavior*, 18(2), 117-127. Doi: [https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/1098-2337\(1992\)18:2%3C117::AID-AB2480180205%3E3.0.CO;2-3](https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/1098-2337(1992)18:2%3C117::AID-AB2480180205%3E3.0.CO;2-3).
- Boal, A. (2013). *Teatro del oprimido*. España: Alba Editorial.
- Buss, A. (1969). *Psicología de la Agresión*. Buenos Aires, Argentina: Troquel S.A.
- Buss, A.H. y Perry, M.P. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Buss, A.H. (1961). *The psychology of aggression*. New York: Wiley.

- Buss, A.H. (1971). Aggression plays. In: Singer, J.L. (Ed.): The control of aggression and violence. Academic Press, New York.
- Casafont, R. (2014). *Viaje a tu cerebro emocional*. España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Castanyer, O. y Ortega, E. (2013). Asertividad en el trabajo: como decir lo que siento y defender lo que pienso. España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Colbert, D. (2012). *La nueva cura bíblica de las enfermedades del corazón*. España: Casa creación.
- Conangla, M. (2014). *Crisis emocionales*. España: Editorial Amat.
- Corral, Y. (2014). Instrumentos de recolección de datos: Validez y confiabilidad. España: Editorial Académica Española.
- Del castillo, M. (2012). *Los delincuentes, se hacen*. Bullying. Bloomington: Palibrio.
- EsSalud. (16 de noviembre de 2011). EsSalud realiza terapia familiar para prevenir violencia. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de: <http://www.essalud.gob.pe/essalud-realiza-terapia-familiar-para-prevenir-violencia/>.
- Garbacz, S. A., Sheridan, S. M., Koziol, N. A., Kwon, K., & Holmes, S. R. (2015). Congruence in parent–teacher communication: Implications for the efficacy of CBC for students with behavioral concerns. *School Psychology Review*, 44(2), 150-168. Doi: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.17105/spr-14-0035.1?scroll=top&needAccess=true>
- Garcés, M., Santoya, Y. y Jiménez, J. (2020) Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Revista Científica de Educomunicación*. 63 (45), 77 – 86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7304129>
- Gento, S. y Hernández, J. (2013). *Tratamiento educativo de la diversidad en audición y lenguaje*. España: Editorial UNED.
- Greene, R. (2013). *El niño explosivo*. Bloomington: Universe.
- Gómez, M. (2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. 1ª ed. Argentina: Editorial Brujas.
- Hans, A., & Hans, E. (2015). Kinesics, haptics and proxemics: Aspects of non-verbal communication. *IOSR Journal of Humanities and Social Science (IOSR-JHSS)*, 20(2), 47-52. Doi: 10.9790/0837-20244752.

- Hernández, R., Fernández, C., & María, B. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México: McGraw-Hill.
- Horna, J. (2019). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. *Revista PAIAN*, 10(2), 53-69. Recuperado de: <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/1175>.
- Jiménez, T. I., Estévez, E., Velilla, C. M., Martín-Albo, J., & Martínez, M. L. (2019). Family communication and verbal child-to-parent violence among adolescents: the mediating role of perceived stress. *International journal of environmental research and public health*, 16(22), 4538. Doi: <https://www.mdpi.com/1660-4601/16/22/4538/htm>.
- Jurado, C. y Álvarez, M. (2017). *Desarrollo socioafectivo e intervención con familias*. 2ª ed. Málaga: IC Editorial.
- Kliegman, R., Bonilla, M, Sataton, J. y Schor, N. (2016). *Tratado de pediatría*. España: Elsevier.
- Laura, A., Hernández, J., García, O. y Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. *Anales de psicología*, 16 (2), 143-145.
- Martín, A., Cano, J. y Badia, G. (2019). *Atención Primaria*. 8ª ed. España: Elsevier.
- Martínez, A., Ruíz, G., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M. y Chacón, J. (2017). *Actividad física y conductas agresivas en adolescentes en régimen de acogimiento residencial*. *Suma Psicológica*, 24(2), 135-141. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-43812017000200135&script=sci_abstract&tlng=en.
- Matalinares, M. Yaringaño, J. Useda, J. Fernandez, E. Huari, Y. Campos, A. Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI Facultad de psicología UNMSM*, Vol 15 (1), 147-161. Recuperado de: <http://sisbib.unmsm.edu>
- Mazón, J., Valverde, A. y Yanza, R. (2017). Dinámica familiar y comportamiento agresivo de estudiantes de primero de bachillerato del Colegio Técnico Nacional Herlinda Toral en el periodo lectivo 2016-2017. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 277-292. Recuperado de: <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/61795>.
- Mingote, J. y Requena, M. (2013) *El malestar de los jóvenes: contextos, raíces y experiencias*. Madrid: Díaz de Santos.

- Montañés, M. (2009). Metodología y técnica participativa. 1ª ed. Barcelona: Carrera Edició, S.L.
- Narvavez, R. (2017) Comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva de los adolescentes de la unidad educativa Caluma. Universidad Técnica Babahoyo (Tesis de grado) <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/4290/P-UTB-FCJSE-PSCLIN-000124.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Noroño, N., Cruz, R., Cadalso, R. y Fernández, O. (2017). *Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas*. *Revista cubana pediatría*, 74(2), 138-44. Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/ped/vol74_2_02/ped07202.pdf.
- Pérez, K., Romero, K., Robles, J. y Flórez, M. (2019). *Espacios*, 40(31), 8-18. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p08.pdf>.
- Piñero, E., Areense, J. y Cerezo, F. (2017). Contexto familiar y conductas de agresión y victimización entre escolares de educación secundaria. *Revista de Pedagogía Budón*. 65 (3), 1 – 24.
- Ramos, R. y Torres, L. (2014). *Niños: Instrucciones de uso: El manual definitivo*. España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Ramos, R. y Torres, L. (2014). *Un extraño en casa. Tiembla... llegó la adolescencia*. España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Redondo, J., Rangel, K. y Luzardo, M (2016). Conducta agresiva en una muestra de estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga, Colombia. *Revista Encuentros*, 14 (01), 31-40. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/encu/v14n1/v14n1a02.pdf>.
- Rulicki, S. y Cherny, M. (2012). *CNV Comunicación no verbal*. Buenos Aires: Ediciones Granica S.A.
- Ríos, J. (2014). *Manual de orientación y terapia familiar*. España: ACCI.
- Rodríguez, A. (2015). ¿Cómo explican los niños y adolescentes el cáncer avanzado o terminal de sus padres? *Psicooncología*, 12(1), 171-182.
- Rodríguez Hernández, Gretis Leidy, Valladares González, Anais Marta, Selín Ganen, Marina, González Brito, Mónica, & Cabrera Macías, Yolanda. (2019). Psicodinámica familiar y apoyo social en adolescentes con conducta suicida. *Área* VI. Cienfuegos. *MediSur*, 17(2), 191-200.

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727897X2019000200191&lng=es&tlng=es.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727897X2019000200191&lng=es&tlng=es)

- Sacristán, A. (2013). *Lecturas de didáctica*. Costa Rica: Editorial UNED.
- Siegman, A. W., & Smith, T. W. (Eds.). (2013). *Anger, hostility, and the heart*. USA: Psychology Press.
- Silveira, M. (2015). *El arte de las relaciones personales*. 1ª ed. Barcelona: ALBA Editorial. Bogotá: Editorial El manual moderno.
- Schultz, J. y Videbeck, S. (2013). *Enfermería Psiquiátrica. Planes de cuidados*. UNESCO (Ed.) (2019). Behind the numbers: Ending school violence and bullying. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <http://bit.ly/31AV4p>.
- Van Doorn, J., Zeelenberg, M. y Breugelmans, SM (2014). Ira y comportamiento prosocial. *Emotion Review*, 6 (3), 261-268. Doi: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1754073914523794>
- Vergaray S, Palomino B, Obregón M, Yachachin Á, Murillo G, Morales J. (2018). Conducta agresiva en adolescentes de colegios estatales de un Distrito del Callao. *Health Care & Global Health*, 2(1), 6-12. DOI: 10.22258/hgh.2018.21.42
- Villanova, N. (2018). *La esencia de la empresa familiar*. 1ª ed. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Watzlawick, Paul; Beavin, Janet H.; Jackson, Don D. (1971). *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Willink, T. (2020). *Control de la ira*. Estados Unidos: Litres.
- Zaki, J. (2014). Empathy: a motivated account. *Psychological bulletin*, 140(6), 1608-1647. Doi: <https://doi.org/10.1037/a0037679>
- Zambrano, C. y Almeida, E. (2017). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. *Revista Ciencia UNEMI*, 10(25), 97-102. Recuperado de: <http://181.188.214.100/ojs/index.php/cienciaunemi/article/view/635/502>.

ANEXOS

ANEXO 1: Tabla 7: Matriz de operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	indicadores	Escala de medición
Comunicación familiar	La comunicación intrafamiliar es el medio esencial dentro de la familia para lograr una convivencia oportuna, evitando la mayor cantidad de conflictos o, en el caso de que ya existan se puedan solucionar de la mejor manera posible (Silveira, 2015 y Arévalo y Cols, 2013)	Es el tipo de comunicación intrafamiliar que predomina en el estudiante, desde las dimensiones comunicación afectiva y comunicación no verbal.	Comunicación afectiva	<ul style="list-style-type: none"> • Empatía • Asertividad • Congruencia 	Intervalo
			Comunicación no verbal	<ul style="list-style-type: none"> • Paralenguaje • Proxémica • Cinética 	
Conducta agresiva	La agresividad es una respuesta permanente, la cual presenta la característica de la persona; y se da con el fin de lastimar a otro individuo.	Es la autoevaluación de los estudiantes respecto a su comportamiento agresivo en las dimensiones agresión	Agresión física	<ul style="list-style-type: none"> • Empleo de la fuerza física • Golpes • Moretones • Halones 	Intervalo
				<ul style="list-style-type: none"> • Discusiones 	

	Esta agresividad se puede mostrar de dos formas física y verbalmente; la cuales irá acompañadas por dos emociones la ira y hostilidad (Buss & Perry, 1992).	física, verbal, ira y hostilidad.	Agresión verbal	<ul style="list-style-type: none"> ● Insultos ● Amenazas 	
			Ira	<ul style="list-style-type: none"> ● Irritación ● Furia ● Cólera 	
			Hostilidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Sensación de infortunio ● Injusticia 	

ANEXO 2: ESCALA DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR (ECI)

Nombre y apellido _____

INSTRUCCIONES: A continuación, se presentan enunciados sobre la vida en familia, por favor responda cada enunciado, conforme piensas, tienes, actúas ante cada uno de ellos. Tus respuestas debes hacerlo rellenándolos en círculos en el número que corresponde. Asegúrate que tus respuestas corresponden a cada ítem; y solo debes marcar una de ellas. Observa que las marcas se hacen de manera horizontal. Debes contestar las respuestas con total sinceridad de acuerdo a lo que tú opines; y no de acuerdo a lo que desee ser.

Para ello utiliza los siguientes criterios:

Marca debajo de 4, cuando siempre ocurre.

Marca debajo de 3, cuando ocurre casi siempre.

Marca debajo de 2, cuando casi nunca ocurre.

Marca debajo de 1, cuando nunca ocurre.

		1	2	3	4	5
1	Generalmente nuestro interés cuando en mi familia buscan comunicarse conmigo.					
2	Guardo mis sentimientos por temor a expresarlos y ser rechazados por mi familia.					
3	Cuando me comunico con mi familia demuestro felicidad.					
4	En algunos momentos de discusión, sé que resulta mejor guardar silencio.					
5	Me acerco a mis familiares con apertura y confianza, para tener una buena comunicación.					
6	Al hablar con algún familiar, suelo estar animado/animada y mi cuerpo tiene variedad de gestos y posturas.					
7	En casa podemos darnos cuenta como nos sentimos.					
8	Me resulta difícil tomar decisiones en casa.					
9	Pienso que la expresión de mi rostro me delata cuando estoy mintiendo.					
10	Cuando mis padres se molestan conmigo, me entristece.					
11	Pido un consejo a mi familia cuando tengo un problema.					

12	Al comunicarme con mis familiares, manifiesto mi interés manteniendo el contacto visual con ellos.					
13	Suelo anticipar mis respuestas cuando me comunico con mis familiares.					
14	Me cuesta aceptar un cumplido por parte de mi familia.					
15	Cuando hago algo bueno mis gestos y mi voz se suavizan.					
16	Llego a elevar el tono de mi voz al ver algo familiar haciendo algo incorrecto					
17	No me llevo bien con algún familiar					
18	Cuando algún miembro de mi familia me grita me pongo triste.					
19	Estoy atento/atenta mientras converso con alguno de mis familiares.					
20	Evito meterme en conversaciones ante situaciones difíciles o enfrentamientos en casa.					
21	Mis padres se dan cuenta cuando me molesta algo de ellos, a través de mis gestos.					
22	He hecho gestos de alegría cuando mi padre abraza a mi madre.					
23	En casa nos expresamos abiertamente nuestros afectos con abrazos y besos.					
24	Cuando me visita un familiar me escondo para evitar verlo.					
25	En casa todos deciden cuando se trata de asuntos importantes					
26	Siento que los demás se aprovechan de mí.					
27	Tiendo a cambiar mi rostro y mi tono de voz al ver algo que me gusta					
28	Cuando veo discutir a algún miembro de mi familia me siento triste					
29	Me siento bien cuando recibo un abrazo de mis padres					
30	Cuando converso con un familiar, y le manifiesto el problema que tengo me siento alegre.					
31	En casa generalmente vivimos en armonía.					
32	Me siento incomodo/incomoda al halagar a alguien.					
33	Siento alegría cuando mis padres me abrazan haciendo que mi voz y mi rostro cambie.					
34	No deseo que mis familiares estén tristes por ello siempre les demuestro mi cariño.					
35	Deseo que siempre me esté abrazando alguien de mi familia.					
36	Cuando estoy en un compartir con mi familia me siento feliz.					

37	Suelo aceptar los defectos de los demás y sobre llevarlos.					
38	Expresamos libremente nuestros sentimientos en casa.					
39	Me siento feliz cuando algún miembro de mi familia se abraza.					
40	Cuando hago algo incorrecto me siento incómodo.					
41	Llego con frecuencia a mi casa a dar besos a los miembros de mi familia.					
42	Cuando me regañan me da cólera.					
43	En casa ponemos ejemplos de otras experiencias para solucionar problemas.					
44	Me siento en libertad de expresar mi desacuerdo a alguien en posición de autoridad.					
45	Tiendo a expresar mis emociones con mi rostro y tono de mi voz.					
46	Temo decir en casa algo malo que hice.					
47	Cuando me ausento de casa lloro por estar lejos de mi familia.					
48	Cuando veo a alguien de mi familia coge que no es suyo le llamo la atención.					
49	Conversamos sobre distintos temas, abiertamente en familia.					
50	Lam gente dominante me incomoda.					
51	Tiendo a enojarme cuando mis familiares no me toman atención cuando quiero hablar con ellos					
52	Cuando logro mis objetivos mi rostro refleja felicidad.					
53	Llego con frecuencia a pensar que me hace falta el cariño de mi familia.					
54	Sonrió cada vez que algún familiar me dice te quiero.					
55	Ante una situación difícil eres capaz de buscar ayuda en otras personas.					
56	Después de una discusión, me pongo a pensar en todas las cosas que pude decir y lamentando no haberlas dicho, o deseando haber tenido el valor de decirlas.					
57	Llego a pensar que mis gestos y mi voz dicen mucho de mí hacia mis padres.					
58	Me alegra cuando algún miembro de mi familia toma interés en algún problema que me pasa.					
59	Me gustaría ser bebe para que me abracen de nuevo.					
60	Me entristece ver en casa a un familiar tomando alcohol.					

ANEXO 3: CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD

Edad: _____ Sexo: (F) (M) Grado: _____

A continuación, te presentamos una lista de preguntas relacionadas con las Conductas Agresivas que adoptas frente a diversas situaciones, para dar respuesta a ello tiene cuatro alternativas:

Siempre (S) Casi Siempre (CS) Rara Vez (RV) Nunca (N)

Las cuales debe de marcar X en el recuadro según como se adecuen a sus respuestas.

Recuerde que no existe respuesta buena o mala, solo se requiere de la veracidad en sus respuestas.

N	PREGUNTAS	S	CS	RV	N
1	Tengo el impulso de golpear a otra persona				
2	Si me provocan lo suficiente, puedo agredir a la persona que provoca.				
3	Tengo ganas de golpear a quien me molesta.				
4	Si alguien me golpea, le respondo golpeándolo también				
5	Cuando me molesta alguien, suelo responder golpeando la pared o en la mesa				
6	He llegado a estar tan furioso que he roto cosas en mi salón				
7	He amenazado a gente que conozco tirando cosas.				
8	Me gusta iniciar una pelea con las personas de mi barrio sin motivo alguno.				
9	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, me molesto rápidamente y los agredo insultándolos.				
10	Digo groserías cuando estoy muy molesto.				
11	Suelo ser sarcástico cuando algo me molesta.				
12	Me gusta burlarme de los personas para hacerles sentir que yo soy superior a ellos.				

13	Suelo responder a las personas de mi barrio de manera grosera.				
14	Suelo siempre llevar la contraria a mis compañeros de clases.				
15	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.				
16	Cuando alguien me molesta, le respondo groseramente				
17	Creo que discutir sobre cosas sin importancia me hace sentir bien.				
18	En ocasiones discuto fuertemente con mis padres.				
19	Suelo molestarme con mis amigos por algo que hicieron o dijeron.				
20	Suelo molestarme con frecuencia, pero se me pasa rápidamente.				
21	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades y yo no.				
22	Siento que a todos les pasa algo bueno, pero a mí no.				
23	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.				
24	Suelo enfurecerme cuando me dejan de lado.				
25	Suelo alterarme cuando no creen en mí.				
26	En ocasiones me molesto porque no me entienden.				
27	Suelo cambiar de una emoción a otra con facilidad.				
28	Cuando estoy molesto suelo manifestar mi enojo, pero se me pasa rápidamente.				
29	Algunas veces me siento tan enojando que creo que voy a estallar.				
30	Creo que mis “amigos” hablan de mi a mis espaldas.				
31	Tengo la impresión que la gente me trata mal.				
32	Creo que mis compañeros se critican entre ellos.				
33	Algunas veces pierdo el control sin razón.				
34	He llegado a frustrarme cuando alguien no me hace caso.				
35	Creo en que la gente mala y perversa debería recibir castigo.				
36	Me fastidia que mis profesores sean injusto conmigo.				

37	Tengo dificultad para controlar mi enojo.				
38	Expreso mi molestia con gritos e insultos.				
39	En ocasiones lloro cuando algo me fastidia.				
40	Creo que no tengo control sobre mis emociones.				
41	Quiero siempre que los demás hagan las cosas por mí, si no me enojo.				

ANEXO 4: ESCALA DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR Y AGRESIVIDAD

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

Estimado/a estudiante

La presente investigación, es conducida por Zapata Trujillo, Rosalinda del Carmen y Damian Olivares, Anahi Edemy, de la Universidad César Vallejo para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología, la cual tiene como objetivo general determinar la relación entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Piura.

La participación en esta investigación es voluntaria, toda información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de esta investigación, las respuestas serán anónimas.

ESCALA DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR Y AGRESIVIDAD

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

Estimado/a estudiante

La presente investigación, es conducida por Zapata Trujillo, Rosalinda y Damian Olivares, Anahi, de la universidad César Vallejo para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología, la cual tiene como objetivo general determinar la relación entre la comunicación intrafamiliar y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Piura.

La participación en esta investigación es voluntaria, toda información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de esta investigación.

Las respuestas serán anónimas y las respuestas serán codificadas usando número de identificación.

***Obligatorio**

¿Estás dispuesto a participar? *

Sí

NO

[Siguiente](#)

Anexo 5: FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

ESCALA DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR Y AGRESIVIDAD	
FICHA SOCIODEMOGRÁFICA	
Edad	
Tu respuesta	_____
Sexo	
<input type="radio"/> Femenino	
<input type="radio"/> Masculino	

ANEXO 6

ESCALA DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR

Debes contestar las respuestas con total sinceridad de acuerdo a lo que tú opines; y no de acuerdo a lo que desee ser.

Para ello utiliza la siguiente escala:

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

1. Generalmente muestro interés cuando en mi familia buscan comunicarse conmigo.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

2. Guardo mis sentimientos por temor a expresarlos y ser rechazados por mi familia.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

3. Cuando me comunico con mi familia demuestro felicidad.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

4. En algunos momentos de discusión, sé que resulta mejor guardar silencio.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

5. Me acerco a mis familiares con apertura y confianza, para tener una buena comunicación

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

6. Al hablar con algún familiar, suelo estar animado/animada y mi cuerpo tiene variedad de gestos y posturas.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

7. En casa podemos darnos cuenta como nos sentimos.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

8. Me resulta difícil tomar decisiones en casa.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

9. Pienso que la expresión de mi rostro me delata cuando estoy mintiendo.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

10. Cuando mis padres se molestan conmigo, me entristece.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

11. Pido un consejo a mi familia cuando tengo un problema.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

12. Al comunicarme con mis familiares, manifiesto mi Interés manteniendo el contacto visual con ellos.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

13. Suelo anticipar mis respuestas cuando me comunico con mis familiares.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

14. Me cuesta aceptar un cumplido por parte de mi familia.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

15. Cuando hago algo bueno mis gestos y mi voz se suavizan.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

16. Llego a elevar el tono de mi voz al ver algo familiar haciendo algo incorrecto.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

17. No me llevo bien con algún familiar

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

18. Cuando algún miembro de mi familia me grita me pongo triste.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

19. Estoy atento/atenta mientras converso con alguno de mis familiares.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

20. Evito meterme en conversaciones ante situaciones difíciles o enfrentamientos en casa.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

21. Mis padres se dan cuenta cuando me molesta algo de ellos, a través de mis gestos.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

22. He hecho gestos de alegría cuando mi padre abraza a mi madre.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

23. En casa nos expresamos abiertamente nuestros afectos con abrazos y besos.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

24. Cuando me visita un familiar me escondo para evitar verlo.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

25. En casa todos deciden cuando se trata de asuntos importantes.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

26. Siento que los demás se aprovechan de mí.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

27. Tiendo a cambiar mi rostro y mi tono de voz al ver algo que me gusta.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

28. Cuando veo discutir a algún miembro de mi familia me siento triste.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

29. Me siento bien cuando recibo un abrazo de mis padres.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

30. Cuando converso con un familiar, y le manifiesto el problema que tengo me siento alegre.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

31. En casa generalmente vivimos en armonía.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

32. Me siento incómodo/incómoda al halagar a alguien.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

33. Siento alegría cuando mis padres me abrazan haciendo que mi voz y mi rostro cambie.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

34. No deseo que mis familiares estén tristes por ello siempre les demuestro mi cariño.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

35. Deseo que siempre me esté abrazando alguien de mi familia.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

36. Cuando estoy en un compartir con mi familia me siento feliz.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

37. Sueño aceptar los defectos de los demás y sobre llevarlos.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

38. Expresamos libremente nuestros sentimientos en casa.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

39. Me siento feliz cuando algún miembro de mi familia se abraza.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

40. Cuando hago algo incorrecto me siento incómodo.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

41. Llego con frecuencia a mi casa a dar besos a los miembros de mi familia.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

42. Cuando me regañan me da cólera.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

43. En casa ponemos ejemplos de otras experiencias para solucionar problemas.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

44. Me siento en libertad de expresar mi desacuerdo a alguien en posición de autoridad.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

46. Tiendo a expresar mis emociones con mi rostro y tono de mi voz.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

46. Temo decir en casa algo malo que hice.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

47. Cuando me ausento de casa lloro por estar lejos de mi familia.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

48. Cuando veo a alguien de mi familia coger que no es suyo le llamo la atención.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

49. Conversamos sobre distintos temas, abiertamente en familia.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

60. La gente dominante me incomoda.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

61. Tiendo a enojarme cuando mis familiares no me toman atención cuando quiero hablar con ellos

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

62. Cuando logro mis objetivos mi rostro refleja felicidad.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

63. Llego con frecuencia a pensar que me hace falta el cariño de mi familia.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

64. Sonríe cada vez que algún familiar me dice te quiero.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

65. Ante una situación difícil eres capaz de buscar ayuda en otras personas.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

66. Después de una discusión, me pongo a pensar en todas las cosas que pude decir y lamentando no haberlas dicho, o deseando haber tenido el valor de decirías.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

67. Llego a pensar que mis gestos y mi voz dicen mucho de mí hacia mis padres.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

68. Me alegra cuando algún miembro de mi familia toma interés en algún problema que me pasa.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

69. Me gustaría ser bebe para que me abracen de nuevo.

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

60. Me entristece ver en casa a un familiar tomando alcohol. *

- Cuando siempre ocurre (4)
- Cuando ocurre casi siempre (3)
- Cuando casi nunca ocurre (2)
- Cuando nunca ocurre (1)

Atrás

Siguiente

ANEXO 7

Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry

continuación encontrará una serie de preguntas, se le pide que encierre en un círculo una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta, por favor seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse. Se le pide sinceridad a la hora de responder y la escala del "1" al "5" significa lo siguiente:

- 1 • Completamente Falso para mí
- 2 • Bastante Falso para mí
- 3 • Ni Verdadero ni Falso para mí
- 4 • Bastante Verdadero para mí
- 5 • Completamente Verdadero para mí

Recuerda: No hay respuestas correctas ni incorrectas; lo importante es que responda con el mayor grado de sinceridad posible, todas las preguntas formulas.

MUCHAS GRACIAS POR SU GRAN APOYO. BENDICIONES.

01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

03. Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

04. A veces soy bastante envidioso. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

13. Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

15. Soy una persona apacible. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

18. Mis amigos dicen que discuto mucho. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- NI Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

22. Algunas veces pierdo el control sin razón. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

25. Tengo dificultades para controlar mi genio. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

27. He amenazado a gente que conozco. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas. *

- Completamente Falso para mí (1)
- Bastante Falso para mí (2)
- Ni Verdadero ni Falso para mí (3)
- Bastante Verdadero para mí (4)
- Completamente Verdadero para mí (5)

[Atrás](#)

[Enviar](#)